

Tiempo del Espíritu

Homilía del 6º Domingo de Pascua A



1. Pueblo Rebelde

En la historia hay como distintas etapas, desde el punto de vista de la Escritura, de la Biblia. 1ª etapa: Hasta la llegada de Jesús. Se va desarrollando el comienzo de la historia del Pueblo de Dios. Este Pueblo que es rebelde; pueblo que si bien es elegido por Dios, también es un pueblo que le falla a Dios permanentemente, pueblo que es duro de corazón como lo manifiesta la Palabra misma. Un pueblo que de alguna manera, si bien ha sido elegido es un pueblo que no responde a Dios.

2. Pueblo Liberado

2ª etapa, que va a ser la Venida de Jesús, donde Dios comienza una nueva creación en Jesús y viene a liberar esta humanidad, sumergida en el pecado, sumergida en la desconfianza, sumergida en la ley. Sin embargo lejos de Dios. "Ustedes hacen sacrificios pero su corazón está lejos de Mi"; el reclamo de Dios. Entonces, Jesús viene a liberar a esta humanidad.

3. Pueblo del Espíritu



3ª etapa, con la venida del Espíritu Santo, en Pentecostés y que es la Iglesia del Espíritu. El tiempo del Espíritu. Es como si dijéramos: El primer tiempo es el tiempo de Dios Padre, el segundo tiempo es el de Dios Hijo, de Jesús y el tercer tiempo, el del Espíritu Santo. La Iglesia inaugura el tiempo del Espíritu. Como tres etapas de la Historia, pero que a su vez nosotros podemos estar ubicados hoy, en el primer tiempo, en el segundo o en el tercero. Podemos ser del AT, del tiempo de Jesús, donde todavía hay muchos que se rebelan y el tiempo del Espíritu, donde ya están los discípulos, tiempo en el cual le seguimos a Jesús, le seguimos al Señor a dónde Él nos lleve. Y nos toque donde nos toque y tengamos la situación que tengamos. Ese es el tiempo del Espíritu.

4. Religiones Tribales

Por eso, fíjense ustedes, que, para comprender un poco más este tiempo del Espíritu, tenemos que mirar cómo era la religiosidad en tiempo de Jesús. La religión que tenían los israelitas y que es la religión de Israel aún hoy, sigue siendo una religión local, es decir, estaba circunscripta al pueblo de Israel, a los israelitas, a los que nacieron en Israel, o eran descendientes de Israel, en el lugar del mundo que estén. Entonces esa era la religión por ser Israelitas. Nunca un romano se iba a hacer israelita, porque tenían su propia religiosidad. El griego de la época de Jesús, tenía su propia religiosidad; el Samaritano de la época de Jesús tenía su propia religiosidad. Y cada uno tenía la suya y entendían que cada pueblo tenía sus convicciones religiosas. Eran como religiones de alguna manera "tribales".

5. Todos hijos de Dios



Por eso, Jesús va a traer un cambio muy profundo a la religiosidad, ya que a partir de esta revelación de Jesús, entendemos que todos los hombres son hijos de Dios, entonces ya no hay fronteras. Por eso San Pablo va a decir que ya no hay más varones y mujeres, ya no hay mas griegos y judíos, esclavos ni hombres libres. Todos son hermanos en Cristo Jesús.

6. Samaría

Y este cambio profundo que se va a producir en Pentecostés lo vemos en la primera lectura de hoy. Felipe, uno de los diáconos, no era de los Apóstoles, fue elegido después de la Pascua para acompañar todo el proceso de la Evangelización como diácono. Este Felipe va a Evangelizar a Samaría, pueblo enemigo de Israel, donde por ser israelitas ya estaban discriminados. Sin embargo allí va y anuncia el Evangelio y empieza a haber comunidades cristianas. En un territorio totalmente hostil y enemigo.

7. Promesa

Y así Pablo, sus misiones en los distintos lugares del Asia Menor, de Grecia y de Roma va yendo y llevando el Mensaje en lugares donde la Fe es

totalmente distinta, las concepciones religiosas son de otra índole, sin embargo allí viene y anuncia la Buena Noticia de Jesús. Hoy conviven en el mundo un poco esta concepción del hombre como hijo de Dios que proclaman los Evangelios y siguen habiendo religiones, más bien locales, tribales, que de alguna manera tienen una riqueza, pero también tienen una deficiencia, que es la de ser no abiertas al mundo. Lo de Jesús abre al mundo, por eso Pentecostés, que es lo que nos empezamos a preparar a partir de hoy, por eso ya el Evangelio anuncia la Promesa.

8. Paráclito

Jesús lo dice así en el texto de hoy: "Si ustedes me aman cumplirán mis mandamientos, Yo rogaré al Padre y Él les dará otro Paráclito para que esté siempre con ustedes; el Espíritu de la Verdad, a quién el mundo no conoce". Es decir. Este que aparece allí en el Evangelio, en la última cena, en el Evangelio de San Juan, el "Paráclito", que quiere decir: El que va a estar siempre con ustedes, el que les va a acompañar, el que les va a ayudar, el que los va a empujar, el que los va a animar, el que los va a cuidar, el que les va a enseñar todo. El tiempo del Espíritu.

9. Con Ustedes

Aquellos que se han abandonado en la fe en Jesús y que caminan en Él, no tienen más miedo, son hombres del Espíritu, en medio del mundo que les toque. Como el nuestro, en este Rosario, en este Barrio, en estos problemas que vivimos. Ya no tenemos más miedo. Es el Espíritu de Dios que camina con Nosotros, ese que nos dice la Iglesia a cada momento: "El Señor está con Ustedes". Por ahí va nuestra Fe. Por más que nos creamos y nos veamos solos, sabemos que Él está con nosotros, todo el tiempo.

10. Discípulos

Entonces, este es el camino que nosotros queremos emprender en este tiempo. Por eso, podemos estar nosotros ubicados en el AT, aunque estemos en este tiempo. Con el tiempo del temor, tiempo del miedo, con el Dios que castiga a los malos, en otra época, el Dios del AT. Jesús nos viene a traer otra cosa, nos viene a hablar de la Misericordia, del amor. Pero, sin embargo, muchos están atados al hombre viejo. Y nosotros, siendo hombres viejos,

queremos emprender el camino del Espíritu, el camino de Pentecostés en la Iglesia. Este camino de los discípulos que tienen que llevar el Evangelio. Para los discípulos es una prioridad absoluta, es una urgencia, pero no porque tengan fuerza o sean mejores que los demás, sino porque está dentro este amor de Dios que tiene que transmitirse. Por eso, en medio de la hostilidad del mundo los discípulos salen y anuncian la Buena Noticia y transforman la realidad que les toca vivir.

11. Conclusión

Yo quería pedir en esta Eucaristía, que nosotros nos miremos, miremos la Iglesia de nuestro tiempo, miremos al Papa, los signos que nos está dejando y descubramos que estamos en ese tiempo del Espíritu; por eso, nos abracemos a Jesús y no tengamos miedo a nada ni a nadie, sino en medio de la situación que nos toca, estamos llamados a anunciar la Buena Noticia a nuestros hermanos.

p. Juan José Gravet